



DIÓCESIS DE CABIMAS

**Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín**

OBISPO

**V DOMINGO DE PASCUA  
CLAUSURA VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA SAN ISIDRO  
LABRADOR, EL VENADO. 28/IV/2024.**

Queridos hermanos:

Hace escasamente una semana, el domingo del Buen Pastor, iniciábamos la Visita Pastoral a esta Parroquia. Hoy la concluimos en el domingo que podemos llamar de “la Vid y los Sarmientos”. Providencialmente, las lecturas de este día vienen como “anillo al dedo” para dar mis recomendaciones en esta segunda etapa de la visita.

¡Es de bien nacidos, el ser agradecidos!, dice el adagio español. Agradezco, de todo corazón, las atenciones que me brindaron durante estos días tan especiales. Gracias al P. José Coromoto, a los miembros de los Consejos Pastoral y Económico, a los representantes de las distintas comunidades, a los grupos de apostolado.

En los diferentes encuentros y reuniones, he destacado que toda la Parroquia, sacerdote y laicos, tienen la misión de anunciar el Evangelio a fin de que cada habitante del territorio de esta comunidad pueda “buscar, encontrar, imitar y servir a Jesús”, pues solamente Él nos puede dar la felicidad que tanto anhelamos.

Y cuando hablo de Parroquia, no hago referencia sólo al pequeño grupo “que vienen los domingos a misa o al pequeñísimo grupo que participan en los servicios pastorales y movimientos de apostolado seglar”. La parroquia, como dice el Código de Derecho Canónico, es “una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular, cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda a un párroco, como su pastor propio” (515, §1). Se habla de comunidad, no de templo. Y a todos los que viven en el territorio parroquial, aunque no sean de nuestro rebaño, tenemos que atender solícitamente.

Hace algunos días, el secretario general de la Conferencia Episcopal Venezolana, nos informó que: “la media en América es que el catolicismo representa el 50%, el evangelismo un 25%. En ambos grupos hay un estancamiento en el porcentaje. Pero el grupo que viene emergiendo, rápidamente, son los que se manifiestan con fe, pero no se quieren adscribir a una denominación religiosa, en la actualidad representan el 12% y van en crecimiento. Y aumenta el número también de los que dicen que son ateos”.

Esta realidad no es extraña a esta Parroquia. Ya no se puede decir que la población es católica. El número de los niños sin bautizar, crece rápidamente; la gente ya no se casa por la iglesia; aquí, en esta parroquia, sólo se casaron 4 parejas en los últimos 6 años. Desde hace 5 años, no se ha administrado el sacramento de la confirmación. Y son muchos los que ni siquiera han colocado un pie en el templo parroquial.

Es apremiante realizar una labor misionera contundente. Esa es una de las razones por las cuales los sacerdotes se entregan, en cuerpo y alma, a la misión y

renuncian a formar una familia propia. El Papa Francisco siempre recalca esta idea. El sacerdote, como representante de Jesús, debe cuidar la Viña (que es la Iglesia), debe abonarla, regarla, a veces podarla, para que produzca frutos de santidad. Y debe sentir un gran dolor en su corazón, cuando los católicos marchan a otras religiones o no se acercan a la iglesia. Debe hacer presencia activa y amorosamente espiritual.

El sacerdote, para cumplir su misión, para llegar a todos los rincones de esta extensa parroquia, necesita de los laicos, de los agentes de pastoral, los cuales, por su consagración bautismal, tienen el derecho y el deber de predicar el Evangelio. Por tanto, no se concibe un sacerdote sin laicos; pero tampoco se conciben los laicos sin sacerdote.

Decía, al inicio, que este Evangelio viene como anillo al dedo, pues puede ser interpretado de diversos modos. Yo solo extraeré dos ideas principales: Jesús es la Vid verdadera y nosotros los sarmientos, y necesitamos ser podados para producir más fruto.

Dicen los estudiosos de la Biblia que estas palabras de Jesús son como una especie de despedida, como un testamento personal, antes de dar su vida por nosotros. Jesús, como maestro, quería que su mensaje llegara a todos, por eso, a partir de comparaciones imparte enseñanzas espirituales.

¿Cuál es el significado de esta comparación?

- Jesús es la vid, la verdadera vid, sin Él no podemos hacer nada y con Él podemos todo, como dice San Pablo, “todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, “en Cristo, somos más que vencedores”.
- Los que creen en Él, nosotros, somos los sarmientos. Nos adherimos a Él a través del bautismo y permanecemos unidos siempre y cuando permanezcamos en gracia, recibiendo los sacramentos y actuando como Él actuó, como nos dice San Juan en la segunda lectura: “El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios permanece en él; y sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado”.
- El Padre es el viñador de esta gran cepa.

Queridos hermanos, en esta parroquia hay mucha vegetación y podemos constatar que una rama por sí sola no es nada, se seca: lo es todo por la savia que recibe del tronco al que está adherida. Así también cada discípulo de por sí no es nada; pero unido a Cristo lo es todo. Éste es el secreto de la vitalidad de una Parroquia. Si los parroquianos acuden asiduamente a las celebraciones litúrgicas, si reciben con frecuencia el sacramento de la confesión, si leen y meditan la Biblia y el catecismo, permanecerán unidos a Jesús y entre sí.

Jesús dice: “al que da fruto, lo poda para que dé más todavía”. Aunque estemos unidos a Jesús, el Padre, que nos conoce muy bien, quiere que no nos conformemos con lo mínimo, sino que demos lo mejor de nosotros. Y, por eso, nos poda, y toda poda produce sufrimiento y dolor. Lamentablemente, hay cristianos que

son mediocres, son conformistas, se cansan fácilmente.

Hay cuatro modos de reaccionar cuando Papa Dios nos poda, nos visita con el sufrimiento:

- El estoico, acepta y dice “esta es mi suerte”.
- El desesperado, como el mal ladrón en la cruz; como Judas, el suicida. No acepta la voluntad de Dios y se encierra en sí mismo. En vez de aprovechar el dolor y sufrimiento para ganar méritos e ir al cielo, se queja y lamenta poniendo a riesgo su salvación eterna.
- El evasivo, se aliena de la realidad, rehúye el sufrimiento con la droga, el licor, el internet, las apuestas.
- El buen discípulo misionero de Jesús, que acepta la voluntad de Dios. Tiene paciencia y firmeza. Aprovecha el sufrimiento para fortalecerse y pedir perdón de sus pecados. Y reconoce que todo redundará en bien de los que aman a Dios, también los males.

Espero, queridos hermanos, que ustedes sean buenos discípulos misioneros de Cristo Jesús. Están trabajando muy bien, pero pueden producir más frutos. Por eso, les pido: que cada día se esfuercen por ser buenos discípulos y se dejen guiar por El Espíritu Santo. Además, lleven a cabo las tareas que están pendientes, como son:

- Actualizar todos los libros parroquiales, según las indicaciones dadas por la Cancillería.
- El espacio del despacho es muy pequeño e incómodo. Es necesario habilitar un espacio para que la secretaria pueda trabajar cómodamente y para recibir, de manera conveniente, a los fieles que soliciten un servicio.
- Felicito el trabajo que han realizado los miembros del Consejo de Asuntos Económicos después de la Pre-visita: han abierto una cuenta bancaria a nombre de la parroquia, han sacado el R.I.F., tienen bastante adelantado el Inventario de la Sede Parroquial, y ya están llevando la contabilidad.
- Todavía deben trabajar arduamente en sacar los títulos de propiedad del templo, casa y salones tanto de la Sede Parroquial como de las Iglesias Filiales. Y deben realizar los documentos de arrendamientos, según está estipulado por la ley y las indicaciones emanadas desde la Diócesis.
- Desde la Vicaría Pastoral se formará a los miembros del Consejo Pastoral a fin de que ejerzan las funciones según los lineamientos dados por la Diócesis.
- Dado que la Parroquia es muy extensa y compuesta por muchas comunidades *“lo más recomendable, según el informe pastoral, es que haya un trabajo misionero y de evangelización más arduo, donde los fieles de la sede parroquial se sientan*

*evangelizados y evangelizadores. La idea es formar -dentro de la sede parroquial- ministros que ayuden en la atención a los sectores, sin quitarle responsabilidades al párroco. Ofrecer espacios de formación a las comunidades. Además, es importante saber que la parroquia no es sólo El Venado, sino todo el territorio que incluye las comunidades, por lo tanto, hay que crear conciencia, sentido de pertenencia y comprometer a los laicos de la sede parroquial para ayudar a los más pequeños, en este caso a cada lugar lejano de la sede”.*

- Es necesario asegurar que en todas las comunidades se ofrezcan y se administren dos sacramentos que alimentan y fortalecen la vida cristiana: la Eucaristía y la Confesión.
- Repotenciar los diferentes programas de la Obras Misionales Pontificias que antes existían en algunas comunidades.
- Es necesario crear un grupo de apologética, o de defensa de la fe, que tenga la misión de formar a los católicos sobre su fe.

Queridos hermanos, Jesús es la Vid verdadera, permanezcamos muy unidos a Él. Ojalá podamos decir como San Pablo: “para mí la vida es Cristo”. Recordemos la advertencia de Jesús que Papa Dios le dio “corta todos los sarmientos que no dan fruto.”

No nos vaya a suceder como como aquel estudiante desaplicado, que le preguntaron un día: ¿qué profesión tiene usted? Y respondió sonriendo: “estudiante, pero no ejerzo mi profesión”. ¡Cuántos cristianos así! Espero que no tengamos aquí, en esta parroquia, alguien que diga: “soy cristiano, pero no ejerzo”. Rama que no produce fruto es cortada será y echada al fuego, si no comienza a ejercer con buenas obras su vocación cristiana.

¡Muchísimas gracias a todos! Llevo en mi mente, y corazón, bellos recuerdos de esta visita. ¡El Señor y la Virgen los bendiga, rica y poderosamente!

+ *Ángel Caraballo*  
Ángel Francisco Caraballo Fermín  
Obispo de Caimas



**Prot. 2024/102**